

acaecida en todo este continente, que creyeron Bufon y Pau, y añadió de su celebró que esto acaeció en la muerte de Cristo. Pasa su desvarío á asentar que este hecho está profetizado al capitulo XXVI de Isaías, sin duda en el verso XIV sin otro fundamento sino porque allí se nombran Gigantes: ¹ lugar que no sabemos como pueda acomodarse á la pretendida inundación. Quizá es peor que todo lo dicho el que fija la época de la fundación del Imperio Mexicano á los quatrocientos años de la muerte de Jesucristo. Desatino que solo puede producirlo, quien no tenga ni la primera idea de la Historia de este Imperio.

Pero que mucho que se asienten estas y semejantes quimeras contra lo que han escrito todos los Historiadores desde Cortés hasta Clavigero, contra todo lo que manifiestan los Mapas y pinturas antiguas, contra las tradiciones universales y mas bien fundadas, que aprendieron de los primeros Indios convertidos y de sus hijos y nietos los Venaventes y Sagunes, los Alvas, Pimenteles y Acostas, si en concepto del Licenciado Borunda ninguno de los que han escrito hasta ahora ha sabido esta Historia, porque ninguno ha comprendido la energía simbólica del Idioma y el verdadero espíritu de sus geroglíficos, como lo ha expresado alguna vez ami el Penitenciario y lo dá á entender claramente en su clave. Acavaron de alucinar á Borunda las piedras colocadas en la Universidad y al pie de la nueva torre de la Catedral. Ha demostrado ya Don Antonio de Leon y Gamma que la primera no es otra cosa que un conjunto de geroglíficos que representan varios atributos propios de diferentes Dioses como son la *Teoyaomiqui*, númen destinado á recoger las almas de los muertos, así en la guerra, como en los sacrificios despues del cautiverio, de *Cohuatlycue* Madre de *Huitzilopochtli*, de *Cihua-cohuatl*, de *Quetzalcohuatl* y *Mictlantehuhtli* Señor del Infierno y de otros varios de sus muchos Dioses. Atributos y geroglíficos que aunque diferentes tienen entre si cierta orden y analogía,

¹ Habla Isaías no profética, sino historicamente de las ruinas del Diluvio y dice: *Morientes non vivant gigantes non resurgant; propterea visitasti et contrivisti eos, et perdidisti omnem memoriam eorum.*

con que se forma una Escritura, ante la qual hacian cada año las honras y exequias en memoria de los Reyes, Señores y Soldados muertos en las Batallas. Igualmente está demostrado y lo conocerá qualquiera que tenga ojos y alguna idea de la Astrología y Mitología Mexicana, que la piedra colocada al pie de la torre nueva á solicitud de los Canonigos comisionados para la obra, es un monumento, que contiene mucha parte de los fastos Mexicanos, y tambien un Calendario astronomico para explicar el periodo de los 260 dias del año lunar. Pero por mas que convenzan este modo de pensar los Calendarios que se hallan descriptos en Balades, Gemely, Beitia, Clavigero y otros muchos; por mas que conspiren á lo mismo quantos Autores han escrito sobre la Astronomía de los Indios, el Licenciado Borunda vé en ambas piedras con ojos simbolicos una cronología desde el principio del Mundo hasta la muerte de Jesucristo, y un compendio de misterios relativos á la venida de Santo Thomas y á su nuevo pensamiento Guadalupano. Digan los Autores lo que quieran, clamen quanto puedan los Eruditos Mexicanos que hoy viven, Borunda se mantiene firme en que la Piedra de la torre és el verdadero Teomaxtli, ó libro de Dios. No de otro modo que apesar de los clamores de Sanchó creia firmemente Don Quixote, que la Bacia del Barbero era el mismo Yelmo de Mambrino fabricado de un oro puro.

Es verdad que aunque el Licenciado Borunda es un autor original y segun nos parece el primero de este Sistema, por lo que respecta á la impresion y estampación Guadalupana, pero en todo lo demas que sirve de fundamento á esta exótica idea, es decir en la venida de Santo Thomas y su identidad con Quetzalcohuatl ha tenido Autores que seguir, y uno en particular de que sin duda copió sus fantásticas alegorías. Esta identidad entre Santo Thomas y Quetzalcohuatl ¹ la promovió tambien el sabio y erudito Sigüenza en sus manuscritos de que hacen mención Betancur y el Señor Eguiara en su Biblioteca Mexicana. Esta obra, ó se perdió

¹ Unos escriben Quetzalcohuatl y otros Quetzalcoatl, variación que nada inmuta porque lo mismo significa cohuatl, que coatl.

porque no sabemos que nadie la haya visto, ó no llegó á escribirla Sigüenza, ó se quedó ideada solo y proyectada, como juzga alguno no sin fundamento. Pero por una dichosa contingencia ha llegado en estos dias á nuestras manos un Volumen en folio manuscrito tan conforme en todo á las ideas de Borunda, menos en las relativas á la Imagen Guadalupana, que no dudamos haverlas trasladado fielmente de él. Debanos su Autor, por otra parte benemérito, la moderación de callar su nombre, al que le hace tan poco honor esta disparatadísima obra intitulada *Fenix del Occidente, Ave intelectual de rica pluma el Apostol Santo Thomas*. Pero no omitiremos, para que no se nos censure, la alusión con que algunas veces hablamos de la obra de Borunda que el mismo Autor del Fenix la anunció por su voca en el prologo de la obra. "Y quando esto así sea, y que ni la del celebre Don Carlos, ni la mia hayamos "emplumado á este Fenix, servirá la falta de "una y otra de espuela, y estas mis rudas ojas "de selva, en que entrando libremente y sacando "liendo alguno de los *caballeros andantes* por "los campos de la Historia, sirvan á su exequi "sito gusto y paladar de ensalada, ó vianda "mas sabrosa."

No se nos oculta que aun quando fuese cierta la venida de Santo Thomas á Evangelizar á esta America, nada se concluía á favor de la aparición Guadalupana en su Capa. Conocemos tambien que el arribo y predicación del Apostol á estos Países es un problema histórico en el que no han faltado Autores Eruditos que sostengan la opinión que la afirma. A vista de esto nos creeríamos excusados de tratar este asunto, si una triste experiencia no nos enseñara las perniciosas consecuencias que personas aun eruditas han deducido de aquella venida, y como de Siglo en Siglo se ha ido desfigurando, pasando de grado en grado de una opinión probable, á un delirio improbable y aun pernicioso. Esto nos obliga á tratar con alguna extensión este punto, haciendo ver que el desnudo hecho de la venida de Santo Thomas á estos Países, aunque no aparezca del todo falso, es poco probable: que su identidad con Quetzalcohuatl és una Anecdota evidentemente

te falsa, dimanada de un torpísimo anacronismo; y ultimamente, que aun quando Santo Thomas hubiese venido á este Reino y fuese el verdadero Quetzalcohuatl és un grande delirio creer que se estampó María Santísima de Guadalupe en su Capa.

Afirmaron, no hay duda, algunos Autores de esta America, de España y aun de los Países Extranjeros, sin fundarse en los Geroglíficos y simbolos Mexicanos, que Santo Thomas vino á estos Países y predicó á sus Gentes; pero esto por solo dos levisimos fundamentos. Fué el primero que habiendose dado á las Americas el nombre de Indias por ser semejante á los que llevan este verdadero nombre en sus riquezas; conducidos algunos con la equivocación de los nombres opinaron que Santo Thomas que habia predicado en la India, habia Evangelizado tambien en estas Indias. El segundo fundamento lo ministraron los restos de la Religión Católica que hallaron los primeros conquistadores en la America, ya por las noticias que encontraron en sus moradores de algunos Misterios y ritos de nuestra Religión, bien que obscurecidos entre groseras supersticiones y torpes errores, y ya por las cruces celebres que se encontraron en varios lugares conservadas en ellos antes de la conquista. Pero en quanto á lo primero no es inverosímil, como opinan algunos críticos é Historiadores juiciosos, que el Demonio á quien Dios habia permitido que dominara á estos Pueblos é inspirara en ellos un compuesto abominable ¹ de todos los errores y atrocidades que recibió en diferentes partes la Gentilidad, pusiese particular estudio en establecer aquí esta impia imitación, ya fuese por abusar de las ceremonias sacrosantas (así se explica discretamente el elocuente Don Antonio Solís) mezclandolas con sus abominaciones, ó porque no sabe arrepentirse de aspirar con este genero de abominaciones á la semejanza del Altísimo. Quanto al segundo las cruces celebres de Yucatan, de la Misteca, de Queretaro, de Tepique y de Tlanquistepec, ó pudieron ser levantadas por noticia que tuvieran de la que erigió en la Isla Es-

¹ Entre los Mexicanos se encontraron tambien restos del Judaísmo, del Mahometismo y de otras Religiones.

pañola Cristoval Colon en su primera conquista en el año de 1492, ó despues en su segundo viage, ó ultimamente en el de 1503 en que fundaron allí sus Monasterios los Religiosos de S. Francisco. Los orígenes y principios de los Reynos y los primeros años de sus conquistas se hallan siempre envueltos en mentiras y fabulas. La piedad mal entendida, especialmente si se trata de cosas extraordinarias y milagrosas, finge con facilidad y cré sin repugnancia quanto le parece que sirve de fomento á la devocion. Si las tradiciones de la antigüedad de dichas cruces hubieran sido universalmente recibidas no reusariamos darles credito; pero ellas no se vén autorizadas en su origen sino por relaciones de algunos Indios, y despues publicadas por uno, ú otro manuscrito en que alguno de sus mismos Autores protexta no saber si lo que escribe es cierto. Pero si nosotros huviesemos de tomar partido en este punto, no dudariamos exponer á la censura de los criticos una congetura no mal fundada. Sea en ora buena que las noticias que se hallaron en estos Países de algunos de los Misterios de nuestra Religion, que la semejanza con sus ritos, y que las cruces que en él habia anteriores á la Conquista prueven que alguno ó algunos Ministros Evangelicos vinieron á este continente y enseñaron en alguna ó algunas de sus partes el Evangelio. ¿Luego hubo de ser este Santo Tomas ocupado, como consta, en otras conquistas espirituales, cuya venida á estos Países no tubo al principio otro apoyo que la equivocacion del nombre de Indias, y que despues se ha querido establecer no solo envuelta entre mil ridiculas Fabulas, sino tambien á costa de extraordinarios milagros? ¹ ¿No es mas conforme á las prudentes reglas de una juiciosa critica congeturar, que siendo esta America continente,

¹ Sin ocurrir á esta congetura hay un rumbo sólido para explicar el origen á que deben atribuirse las cruces y semejanzas del rito christiano que se hallaron en nuestra America. Las transmigraciones de Hunnos, de Scitas, de Turcos, de Chinos y de otras muchas Naciones que despues de la venida de Jesucristo y con algunos conocimientos de su Religion vinieron á esta America ministran un medio mas verosímil de explicar este problema, que lo es la incierta venida de Santo Thomas. Vease el erudito tratado de George Horne de Originibus Americanis.

ó ya con las tierras Septentrionales de la Europa, ó sea con las mas Orientales de la Asia, algunos hombres zelosos de propagar la Religion, y si se quiere por algun acaso nada irregular, pasaron á alguna de estas Provincias, sembraron en ellas noticias de la Religion de Jesucristo, dieron idea de sus ritos y plantaron algunas Cruces? Dirase que no consta esta Mision ó pasage; pero tampoco consta la de Santo Thomas sino por unos argumentos comunes á la venida de otros. La de estos pudo ser sin milagro, la de Santo Thomas no se establece por sus Autores sino á consta de maravillas: aquellos pudieron morir en estas mismas regiones y así quedarse sepultada en el olvido su venida; pero Santo Thomas habiendo vuelto á la Europa y á la Asia, era regular que huviese dexado en ellas alguna noticia de este Nuevo Mundo, el qual entonces y hasta muchos siglos despues se creyó inhabitable.

Acaso para ocurrir á estas ó semejantes dificultades inventaron los posteriores fautores de esta opinion la identidad de este Apostol con Quetzalcohuatl, imaginando que en ella hallaban un poderoso argumento para acreditarla. En efecto este ha sido el principal fundamento en que han estrivado los Autores posteriores á la conquista, para establecer la venida y predicacion de Santo Thomas en nuestra America, y como esta identidad es la que hace mas á nuestro asunto, es necesario detenernos en ella.

Y á la verdad si nó nos constara por incontestables documentos que el sabio y erudito Doctor Don Carlos de Sigüenza fué de esta opinion (bien que no se encuentra la obra en que la sostuvo) jamas nos persuadiriamos á ello. Y aunque su nombre la ha dado mucho credito y se halla tambien defendida por algun otro, no dudamos afirmar que este es un error contrario á quanto han escrito los mas graves historiadores del Imperio y épocas de la poblacion de esta America. No nos atreveriamos á avanzar esta proposicion sinó creyeramos poderla demostrar con datas cronologicas innegables.

Decia bien el celebre Abad Bellegarde que la cronologia y la Geografía son los dos ojos de

la Historia, la que sin ellos camina á tientas tropezando y cayendo en los mas horribles precipicios. No crémos que al Doctor Sigüenza le faltasen estos, sino a que alucinado por un exceso de piedad no reflexionó en lo mismo que sabia. ¿Que mucho que el Lizenciado Borunda y el autor innominado de quien hicimos mencion arriba, privados por lo menos del ojo de la cronologia hayan delirado tanto y afanadose para acomodar á Santo Thomas quanto refieren los Historiadores Mexicanos del supersticioso Quetzalcohuatl? Este, del qual por comun tradicion de los Indios cuentan sus Historiadores que viniendo por el rumbo de Panuco llegó á Tula donde fue Rey como juzgan unos; ó Sumo Sacerdote como asientan otros, ó uno y otro como insinua Torquemada, fué un hombre de color blanco y barba poblada, vestido con ropa talar, casto, mui rico, y opulento amante de las virtudes y enemigo de los vicios, legislador prudente, que al fin enechizado por *Tezcallipoca* por medio de cierta bebida concivió vivos deseos de ir á los Reynos de Tlapalla: que en el camino lo detuvieron los de Cholula donde gobernó veinte años hasta que pasando á la Provincia de Coatzacoalco se desapareció allí, despues de haver dexado á los Cholultecas leyes y ritos que arreglaron su gobierno y su Calendario. Este es el Heroe que pretenden ser el mismo Santo Thomas, acomodandole al Apostol con extravagantisimas violencias todas las acciones y proezas del Divinizado Quetzalcohuatl. Ya pues, si esta identidad es evidentemente falsa cae por tierra todo el fantastico edificio de Borunda y se destruye la aparente probabilidad con que se ha sostenido por algunos Autores de Indias la venida á ellas de Santo Thomas. Tiempo es ya de proponer la demostracion de ser falsa esta identidad. Quetzalcohuatl fué posterior á la era de Santo Thomas por lo menos setecientos años, luego Santo Thomas no puede ser el supersticioso Quetzalcohuatl. Los Tultecas primera Nacion pobladora del Pais de Anahuac, ó del Valle Mexicano, de quien hayan quedado algunas aunque escasas, bien fundadas noticias, salieron desterrados y fugitivos de su Patria Huehuetlapallan el año 596 de la era

Christiana. Caminaron hacia el medio-dia por espacio de 104 años hasta llegar á un lugar que fundaron y pusieron por nombre Tollantzinco; pero apenas pasaron veinte años lo abandonaron, y caminando de allí hacia el Poniente fundaron la Ciudad de Tollan, ó Tula el año de 720 de Jesucristo; y quando se quieran atrasar estas épocas, el año de 667, ó lo mas tarde el de 548. Esta es, dice Torquemada la verdad de las mas puntuales Historias de estas Naciones, y en ellas convienen casi todos quantos han escrito con juicio de ellas. No es menos asentado que Quetzalcohuatl floreció despues de fundado el Reyno de Tollan ó Tula, ya se haga coetance al Rey Huemac ¹ como afirma Torquemada ó ya anterior, ó posterior como sienten otros. Pero siendo cierto que floreció en tiempo de los Reyes Tultecas, resulta con no menos certidumbre que floreció quinientos ó seiscientos años por lo menos despues de la venida de Jesuchristo, y es de arvertir que estas datas cronologicas sobre ser las generalmente recibidas, son las que adoptan los mismos Autores de quienes han tomado Sigüenza y otros, quanto refieren del embustero y supersticioso Quetzalcohuatl. ¿Y podrá en vista de esto sostenerse, aun como probable la identidad de Quetzalcohuatl con Santo Tomas, siendo este anterior al otro, cinco ó seis siglos?

Y aunque esta sola reflexion desvanece enteramente todas las imaginaciones del Lizenciado Borunda, no es fuera de proposito manifestar tambien las ridiculas alusiones (mas propio sería llamarlas ilusiones) con que se esfuerza á aplicar á Santo Tomas los hechos de Quetzalcohuatl. Y porque sería cosa infinita el referirlas todas apuntaremos solo algunas. En efecto, ¿quien puede contener la risa al ver el empeño con que se interpreta el nombre del Sacerdote Tulteca para descifrarlo en *Santo Tomas*? El compuesto de *Quetzali* que significa *pluma verde* y *cohuatl* *serpiente*, interpretaron algunos con violencia, que significaba el Cuate ó Mellizo precioso, con alusion á que cohuatl, ó coat significa tambien el Mellizo, y

¹ Es digno de notar que los Manuscritos de quienes se han valido los que creen esta identidad, convienen en haver sido Quetzalcohuatl coetance de Huemac.

cuetzalli metafóricamente puede entenderse por cosa preciosa. Pero Borunda con su nuevo arte de etimología interpreta, *el que domina al Dragon alado; ó al Demonio; añadiendo que lo desterró Santo Thomas hasta Tabasco, en donde se halla todavía* ¿Qué querrá decir esto?

Aquí llegamos con vista de los apuntes del Padre Predicador quando recibimos los apuntes de Borunda que tenia aquel en su poder. Mas con quanto asombro hemos leído estos papeles? confirmandonos en el dictamen de la perturbacion de fantasia de Borunda, y no hallando en su clave sino un libro qual describía Oracio,

Cujus velut ægri somnia vanæ

Tingentur spcies: ut nec pes nec caput uni
Reddatur formæ.

Lo leimos y releíamos con gran fatiga y confesamos ingenuamente, que de muchos parrafos no hubieramos entendido el frenético sentido, sino nos hubiera servido de Interprete el mismo Predicador con sus apuntes, que como ha confesado contienen los pensamientos de Borunda. Sean egemplo del desconcierto y exótica obscuridad del Lizenciado las clausulas que asentamos aquí á la letra, á las quales es mui semejante todo el Quaderno. "De manera que el sentido compuesto de esta clausula es que la sabedora del Señor de la tierra de mucho de ella é iluminadora de pedir misericordia al tiempo del desquicio de Sierras y al distribuir y hacer á veces el oficio de sus Discipulos desde la cima, con la ciencia del Señor se abatía en el trabajo, diligente de la tierra suia, que es del ilo de la tierra suia, lo qual sabía para sí, estando en el plan ó superficie del juego de pelota purificando la tierra del comun abandono de ella en las obras del Señor que lo es aquella Sierra, como referido su contexto &.

Valla otra, si puede ser, mas graciosa.

"Instruie pues esta tercera clausula que en día de festividad viviendo aun en la tierra aquella Señora, esperó en la tierra lo que salió del camino de la Sierra, sobre donde frecuentemente vive en ella la agua, que es el asentado cerro de la cima en la tierra de la fiesta, dentro de lo enroscado suio que fué el

"fin de aquel desquicio al bolar como Ave el que tiró la Sierra que salió donde acabó el carserío de la abra de la halda, abra de la carne que fué lo ocultado con la faja colgada del vientre de aquella diligente que guardaba la tierra al levantar las manos á lo alto donde salió su encarnacion que corrigió la vida de los Nacionales que era la negociacion de carne humana tratada de sembradura de la tierra &" Hablaría de otro modo un loco el mas desatinado? Pero el Padre Mier nos explicará estos oraculos.

Dice que, como instruie el Peñasco de la Universidad, habitada esta tierra de hombres mui corpulentos y situada su capital en las Serranias del Sur, en el dia de la muerte de Jesuchristo se arruinó gran parte todo este continente sin haberse escapado sino solos doce en esta Sierra de Tenanyuca; y que por tanto la muerte del Salvador es la era regional de los Indios. Dura necesidad, Señor Excelentísimo, la que nos impone la apreciable comicion de Vuestra Excelencia de combatir con las armas de la razon el delirio. Las ficciones y falsedades manifiestas (dice el Padre San Atanasio) no deben impugnarse; porque la impugnacion les hace el honor de que parezcan creibles: *Nimis falsa non sunt refellenda, ne habita fuisse credibilia videantur*. Pero como no hay vicio que no tenga Abogado, ni horror que no encuentre patrocinio, la verdad, aunque sea la mas clara, se hace acreedora á la defenza.

Segun la conceja que acabamos de trasladar, destruido casi todo este continente en la muerte del Salvador no quedaron sino solo doce personas refugiadas en la Sierra de Tenanyuca. Así se explica el Padre Predicador repetidas veces en sus apuntes. *De estos doce, dice; descendieron los que poblaron despues á Mexico: en la muerte del Salvador, dice en otra parte de sus apuntes, se hundió aquella Capital con gran parte de este continente, de cuyos habitantes solo se salvaron doce en esta Sierra de Tenanyuca como instruie el mismo Peñasco. . . . se anegaron entonces con gran parte de este continente ecepto doce hombres regulares que se salvaron en dicha Sierra*. A los cinco años de esta epoca que forma la era re-

gional de los Indios vino Santo Thomas y se mantubo aquí por espacio de veinte años, y entonces voló para el Oriente. Ahora bien, ¿quantos moradores halló Santo Thomas en esta Sierra? sin duda solo doce adultos; y suponiendo entre ellos Varones y hembras, porque de lo contrario se acababa toda la comedia, demos que las dos tercias partes de ellos eran mugeres y la otra hombres, para propagar la naturaleza. Hallaría pues Santo Thomas que vino á los cinco años doce adultos y quarenta parbulos. Estos ultimos no estaban en estado de aumentar la poblacion hasta los catorce años, y formando progresivamente el calculo de la propagacion hasta los veinte en que voló Santo Thomas, no pudieron existir entonces cien hombres, fuera de los doce, de veinte años cumplidos, ni ciento que hubieran ya llegado á los quince. ¿Pues cómo ordenó Santo Thomas ocho mil Sacerdotes aquí, en el tiempo de su predicacion? Tantos, dice Borunda, fueron los Ministros que aquí consagró, sin otro fundamento que el de su trastornado cerebro. Toma la palabra Sempoale, que significa veinte, y por quanto en el Idioma Mexicano hay esta palabra, asienta Borunda, que el Santo Apostol dexó aquí veinte fundaciones, que en cada una de ellas ordenaba cada año veinte Discipulos, y que resultaron ocho mil al tiempo de su partida. ¿Puede decirse cosa mas disparatada, ni mas contraria á la Historieta que acaba de asentar de que cinco años antes de la venida del Apostol no habia aquí mas que doce personas? No disimularemos en favor del Lizenciado Borunda que esta reflexion puede desvanecerse reponiendo que aunque solo fueron doce los que se salvaron de la imaginaria capital del Sur, fueron otros muchos los que escaparon refugiados en la misma Sierra de Tenanyuca de otras muchas Naciones que habitaban por la parte del Norte hacia Tula. Pero esto debía haverlo dicho el Padre Mier, y no afirmar constantemente que pereció gran parte de este continente y solo se salvaron doce. Es verdad que entre las clausulas intrincadas y obscurísimas del Lizenciado se nota alguna que alude á haverse escapado otros fuera de los doce; pero esta noticia está asentada en

terminos tan confusos y enredosos que es disculpable el Padre Mier¹ de no haver podido descifrarla; mucho mas si se atiende á que esta solucion destruye todo el misterioso sistema: porque si sobre los doce que se salvaron de la capital del Sur se ha de contar en aquella era con otros muchísimos de otras Naciones igualmente salvados en *aquella era*, si de la mezcla y confederacion de unos y otros resultó la numerosísima propagacion que se asienta á los veinte años de venido Santo Thomas, el Pueblo que entonces y despues hubo, debe referir su descendencia no tanto á aquellos doce del Sur, quanto á los muchísimos de las otras Naciones del rumbo del Norte. ¿Porque pues las Piedras solo aluden á un Pueblo descendiente de los del Sur; por qué el Geniecito que tiene la Imagen á los pies acuerda solo la descendencia de aquellos doce, y no la de los otros que por ser muchos mas en numero deben reputarse como el origen y fundamento del Pueblo descendiente? Quede pues asentado que las monstruosas inconsecuencias y anacronismos de que abundan los apuntes del Padre Mier son errores suyos porque los dice; pero mas errores de Borunda porque los inventó y los dictó; pudiendo aplicarse al Autor y Representante de esta ridiculísima scena, con poca variacion aquella graciosa quintilla

Si el Papel de la comedia
Es malo, segun Heredia,
No es el mas culpable aquel
Que representa el Papel,
Sino el que hizo la comedia.

Entendido esto solamente en orden á la censura profana y literaria de la obra original y de la copia; y no respecto á la culpa Theologica, que es mayor en el Padre Mier: pasemos adelante.

Quetzalcohuatl, prosigue nuestro Lizenciado,

¹ Aunque el Padre Mier afirma claramente y sin restriccion muchas veces que solo fueron doce los que se salvaron (en alguna parte dice que catorce) pero entre sus apuntes se halla una clausula que alude á haverse salvado otros de otras Naciones, pero la ficcion siempre muda trages y todos son de color negro por lo oscuro.

era mui rico, habitaba palacios magnificos, y Santo Thomas edificó un suntuoso templo en Tula y usaba de mui ricos ornamentos sagrados. Quetzalcohuatl trahia vestiduras largas hasta los pies, ó sobre capa ó manta sembrada de cruces coloradas: esta vestía Santo Thomas, porque esta es la vestidura de los Patriarcas sucesores de los Apostoles, y porque amás de esto lo comprueba el que Moctezuma regaló una Capa de la misma hechura á Cortés. Añádase que en la Sierra de Tula en donde está el trozo de *minyó* que significa la agua del Coyote baptizaba Santo Thomas, quien tambien por su habilidad se llamó Coyote. Delirios de esta clase se impugnan con solo referirlos. Nien tiempo de los Apostoles se usaron capas como las de los Patriarcas orientales con cruces coloradas, ni la Manta que regaló Moctezuma á Cortez las tenia, ni en aquellos tiempos se usaban ornamentos ricos sagrados para celebrar, ni habia Instituto Monastico. Raro trastorno de ideas. Borunda confiesa que Torquemada traslada fielmente los hechos conforme á las tradiciones de los Indios aunque no entendiera sus alegorias; pero apesar de esto asienta por datas historicas, las que sueña, atropellando quanto enseñan la Historia Eclesiastica, la profana y la misma razon.

Santo Thomas, continua, estuvo veinte años en Tula hasta que apostatando aquellos Pueblos de la verdadera religion se pasó á Cholulas allí estuvo Quetzalcohuatl veinte años como, asienta la tradicion é insinua Borunda otros tantos pues debió morar allí Santo Thomas, si es el verdadero Quetzalcohuatl; de lo que resulta que el Santo Apostol estuvo en estos Países, no veinte años como afirma el Lizenciado sino quarenta. Desapareciose al fin y voló hasta Tlapala, esto es á Meliapor donde fué sepultado, que es el verdadero Tlapala, porque esta palabra significa lugar donde abunda el color. No sabemos porqué Tlapala signifique tierra ó Reyno del color. Tlapalli en Mexicano significa (es verdad) color, pero entre quantos modos hay de componer palabras en este Idioma no hallamos que mudada en *a la i* de un nombre signifique el lugar que abunda en lo que el mismo nombre significa. Pero sea de esto lo

que fuere, ¿qué hay en Meliapor que haga llamar á esta Ciudad por antonomasia, lugar de colores?

Ciertamente que al lér esta *verdadera y genuina Historia* de la fundacion de la Iglesia Catholica en esta America por Santo Thomas, tan exacta, tan circunstanciada, tan menuda; en que se refieren no solo los hechos, sino que se asientan las epocas y datas fixas y precisas; al ver señalado el numero de ocho mil Sacerdotes, de veinte Iglesias prefinido el tiempo de la venida de Santo Thomas y de su morada en Tula, como verá el Lector en esta *no menos verdadera que graciosa Historia* (perdone Cervantes si le hurtamos sus adjetivos) al lér todo esto no podrá menos de esclamar quitandole de la voca las palabras al Bachiller Sanson Carrasco, mudando el nombre de Cide Hamete Benengeli en el del Lizenciado Borunda y variando en poco las expresiones: *bien aya el Lizenciado que la historia de nuestras antigüedades dexó escritas, y rebien aya el curioso que tubo el cuidado de hacerlas traducir del Arabigo Borundiano en sus apuntes, de nuestro vulgar Castellano*. Se reservaba esta fortuna para la America y para nuestros dias. Las Iglesias del Mundo antiguo aunque lograron unos Escritores sabios, poco remotos de su fundacion, Antioquia, la misma Roma, los dos grandes Apostoles Pedro y Pablo cuias Iglesias y cuios hechos escribe el mismo Dios por la pluma de un Historiador coetaneo, San Lucas, no están referidos con la exactitud é individualidad con que Borunda describe las Iglesias de la America en aquella era y á su Apostol Santo Thomas. Por Borunda sabemos ni mas ni menos toda la fisonomia de este Santo Apostol, su color, la configuracion de su rostro, como vestía, que alimentos usaba, los baños que tomaba en la media noche, y hasta el numero fixo de los que ordenó en las veinte Iglesias. Lo mas es que todo esto lo instruyen las piedras excavadas, sin que hasta ahora hayamos podido entender como vinieron estas piedras á la Plaza de Mexico. Ellas parece que vinieron de la Serrania del Sur¹ segun indica Borunda en el pliego 1^o

¹ De aquella altura (son palabras de Borunda que ha-

de su Clave; pero por otra parte parece si se creó al Padre Mier que á lo menos la que está en la torre se gravó en Tula en tiempo de Santo Thomas. Borunda asienta que fueron, no conducidas, sino impelidas al sitio en donde está hoy Mexico desde el Sur, ya por erupciones volcanicas, ya en fuerza del gran terremoto de la muerte de Jesucristo (sitio que en todo el tiempo de Santo Thomas y hasta quatrocientos años despues no se pobló, esto ba á cuenta de Borunda por los Mexicanos), ¿como pues se gravó este Monumento á direccion de Santo Thomas? á donde se gravó? sino es que se diga¹ que los Mexicanos apostatas despues de quatrocientos años de la venida de Santo Thomas conservaron tan vivas y puras las memorias de la Historia universal y las profecias (todo esto contiene esa piedra Divina en concepto del Padre predicador) que les enseñó el Santo, que ellos la gravaron asentando por monumento Historico lo mismo que ya entonces no creían. Esto sí que mas que soñar, es delirar freneticamente. Quien leyere Señor Excelentísimo en la Clave de Don Ignacio Borunda repetidas frecuentemente estas clausulas: *instruye la piedra: advierte el monumento hallado: resulta de las piedras*: creará que en dichas piedras se hallan algunas figuras, ó simbolos alusivos á lo que él establece, y que quando meaos por el sonido de las voces con que se significan, den ocasion á un juego de palabras semejante á aquel, con el Quixote de los Pulpitos Fray Gerundio probaba, que Santa Ana habia tenido en su vientre á Maria Santísima veinte Meses: *et hic Mensis sextus est illi*; porque aunque ni el texto habla de Santa Ana, ni di-

bla de la Serrania del Sur)..... resultan venidos estos Peñascos dictandolos impelidos los monumentos volcanicos que conserva..... sin vestigio en costumbres Nacionales el Maquina con que pudiera haverlos dirigido la industria.

¹ Pero esto no puede decirse, porque el Padre Mier afirma que el Apostol enseñó á los Indios á poner las datas de las pinturas en la orla, como lo hizo el Santo en la orla de la piedra de la torre de Catedral. Rara data que aun no nos ha explicado Borunda; dexandonos tambien en la ignorancia de adonde se gravó este que llama el Padre Mier precioso relicario que les dexó el Santo y en que se contienen los mas altos Misterios de nuestra Religion. ¿Que gloria será vér allí descifrado el alto Misterio de la Augustísima Trinidad!

ga veinte, hablo por lo menos de Meses. Pero ni aun estas semejanzas, aunque dispatadissimas, se hallan en las alusiones de Borunda. ¿Que figura hay en todas las que contiene la piedra colocada en la torre que ó por sí misma, ó por el nombre que tiene aluda á que Santo Thomas vino á la America á los cinco años de la muerte de Jesucristo? ¿Qual hay en toda ella, con la que, siquiera, á modo del *et hic mensis sextus est illi*, pueda probarse el numero de los ocho mil ordenados por Santo Thomas? Nada hay en la piedra que aluda á Sacerdocio. No se con que ojos vió en ella Borunda la corona que dice usaban los ordenados. Si el Padre Mier nos prestase el singular Microscopio de que usan su Paternidad y el Lizenciado no para abultar los obgetos pequeños, sino para ver los que no hay, por medio de él alcanzariamos á distinguir *el tintero del Apostol Santo Thomas, el Claustro que habitaba y la Iglesia*: por medio de él veriamos las datas de la creacion del mundo, de la muerte de Adan, del nacimiento de Noe, de la prevaricacion de los hijos de Dios con las Hijas de los Hombres, de la construccion de la Arca y del Diluvio, de la fábrica de la torre de Babel, de las plagas de Egipto, y sobre todo, del año, el dia y la ora de la muerte del Redentor. Todo esto señala la piedra: todo esto ha visto en ella por ministerio del antejo de Borunda el Padre Mier. Pero nosotros que no vemos ni tinteros, ni Iglesias, ni Patriarcas muertos ni vivos, ni ranas, ni Mosquitos, ni estrellas, que en el medio dia se obscurezcan por un Eclipse, (rara astronomia) diremos como en otro tiempo Sancho á D. Quixote, *Señor Lizenciado encomiendo al... hombre ni Gigante, ni caballero de quantos vuesa-merced dice, parece por todo esto, á lo menos yo no los veo*. Pero el Lizenciado Borunda que vé en la piedra lo que imagina, vé en ella Ministros de orden Sacro, vé veinte Iglesias ó fundaciones, y aludiendo á que el nombre de Dioses, ó Sacerdotes *sentzonuiznauac* se compone de *uiznauac*, corona de espinas, *tzontli* pelo, *senne* en cada uno; arguye así: *tzontli* que significa pelo puede significar quatrocientos (desde luego será perdiendo en la composicion las primeras letras *cen* de *centzontli*) *Uiznauac* corona